

El Porvenir

SEMANARIO INDEPENDIENTE DE ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Algeciras y Campo de Gibraltar, un mes . . . 0'75 pesetas
En el resto de la península, trimestre 3'00 "
Extranjero, trimestre 6'00 "

NO SE VENDEN NÚMEROS SUELTOS

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA

Plaza de la Constitución, 4.

Director: MIGUEL BIANCHI DELGADO

ANUNCIOS

Reclamos, comunicados y esquelas de defunción á precios convencionales.
Anuncios oficiales á 25 céntimos línea.
Rebaja según el número de inserciones.

EL PRESUPUESTO MUNICIPAL

IV

Proseguimos. Si, proseguimos; pero lo hacemos verdaderamente despistados.

Leemos, releemos y volvemos á leer, y siempre las mismas cifras vienen á molestar nuestras retinas, ya empezamos á leer por donde se empieza, ya empezamos por donde se acaba.

Leemos al azar, y siempre lo mismo: *Alumbrado público y aceite para los serenos, 18.110 pesetas.* Y la población está completamente á oscuras, no ya en los barrios extremos, que nos recuerdan las calles de los tiempos de la Edad Media, según nos las pintan, sino hasta las del centro de la población....

Entretenimiento de jardines, 2.000 pesetas, nada más que para el *entretenimiento.*

Y decimos esto por si hay alguien que crea que en esa cantidad entra algún otro gasto. No, no señores; *los jardines* están dotados con un guarda que gana 720 pesetas y un medio inspector.

Pero es el caso que en los jardines no vemos ninguna reforma digna de aprecio, ni aumenta el número de ellos. Para esto, para que se aumentara el número de los jardines es para lo que quería un concejal que se destinara la

consignaran en el anterior ejercicio para el arreglo del empedrado de calles?

Gastarse no se han gastado, porque las calles están lo mismo—¿qué decimos lo mismo!—peores que el año anterior.

Parece que oímos al Sr. Alcalde:—se han gastado en otra cosa.—Pero en qué? ¿En madronas? No, porque no se ha hecho nada en ellas. ¿En calamidades públicas? Tampoco, porque no las ha habido. ¿En la cárcel? No, porque sus cielos rasos amenazan hundirse. ¿En el matadero? Tampoco, porque está destrozado, no obstante gozar de una consignación para su arreglo. ¿En pagar deudas? Tampoco, porque ya hemos visto en números anteriores que subsisten las mismas, y á los empleados del Ayuntamiento se les deben dos meses.

Sin embargo todos los servicios están muy bien dotados; pudiéramos decir que lo están con verdadero lujo, como si el Ayuntamiento estuviera en el mejor de sus tiempos.

Y preguntamos: ¿Qué razón hay para que no se haga un presupuesto verdad, rebajando las cifras de gastos y gastando lo que se consigne? ¿A qué razón política ó administrativa obedece este sistema ficticio de administrar los intereses del pueblo? No lo sabemos; no podemos saberlo, si descartamos la única causa que lo produce: Los intereses políticos que empujan á los partidos turnantes á rivalizar en prodigalidad para con los amigos, pero siempre á costa de

abordado por nuestro pueblo. Esto es innegable y está en la conciencia general.

Pero nosotros preguntamos: ¿tras de esas mejoras, puede ocultarse algún peligro para el porvenir de nuestro Campo?

Respondan los hechos y la experiencia histórica.

En el año 1891 la repetida compañía ferroviaria pretende sin resultados satisfactorios alguno obtener autorización para construir un ramal de ferrocarril desde Algeciras á La Línea y en el de 1894 pide también otra autorización para hacer el puerto de Puente Mayorga.

Con bastante posterioridad á este proyecto, que tanto atacó la prensa en general, aparecen por este apartado rinconcillo algunos representantes de no sabemos que otra compañía inglesa y se dedican á la compra de cuantos predios rústicos se les ofrecen próximos á las playas que conducen hasta la expresada villa de La Línea.

Después asistimos á la instalación de un consulado británico, que coloca su asta de bandera en la fachada que habita.

Y por último, contemplamos las repetidas compras de fincas urbanas y rústicas que se otorgan á súbditos ingleses.

Hasta aquí los hechos. Oigamos ahora á la experiencia histórica.

Esta con su elocuencia abrumadora nos muestra la *Sierra Carbonera Uorosa y harapianta; el Espigón seco y areoso*, las humanitarias casetas de lazareto provisional, metamorfosadas en neurótico fantasma, la Punta del Carnero quebrada y enfermiza y por último, el derecho moral transitorio, convertido por la diplomacia moderna en principio de fáciles conquistas.

Y conste, que al evocar los hechos y la experiencia histórica, ni nos deslumbramos con el brillo de experiencias engañosas, ni nos alarmamos con próximas anexiones.

Creemos sin embargo, deduciendo de lo expuesto, que á la larga y acrecentándose la colonia inglesa y sus intereses en nuestro Campo

POR LA HIGIENE

CAMPAÑA HUMANITARIA

Duélenos en el alma tener que dedicar esta sección á las denuncias que diariamente se nos hacen del abandono sanitario en que se halla nuestra sufrida población; y no se crea que nos lamentamos de ello por la precisión de publicar justísimas quejas, sino por que estas revelan en alto grado la negligencia de nuestro Municipio, y nos priva al propio tiempo de popularizar ciertos principios de la ciencia higiénica tan ignorados como beneficiosos á la vida pública y privada de todo ser racional.

Es verdad que no se pierde todo, pues con nuestra emprendida tarea podría muy bien nuestro Ayuntamiento hacer economía en su presupuesto de gastos, suprimiendo la plaza de inspector de servicios municipales ya que en nosotros encuentra activos y celosos *agentes* de higiene sin imponerle más sacrificio que aquel que resulta de la necesidad de *oir* lo que por cierta acción refleja pone en actividad la percepción del deber incumplido.

Y no se crea que exajeramos al llamarnos activos y celosos, no, en todo caso podremos resultar inmodestos, pero exagerado, jamás.

Dígalo sinó el patio de vecinos núm 12, de la calle de Correo Viejo, á cuyo dueño no se le ha ocurrido, á pesar de cobrar y denominarse cristiano, que la letrina allí existente puede traducirse en foco epidémico, ofreciendo á las enfermedades reinantes, ramilletes de infelices criaturas que por su situación pecuniaria se ven obligadas á vivir envueltas en una atmosfera envenenada, no obstante creerse amparadas por una ordenanza municipal tan livisoria como inocente en manos de quienes debieran ser sus más fieles intérpretes y cumplidores.

Se prescribe la limpieza de las letrinas y

na 720 pesetas y un medio inspector.

Pero es el caso que en los jardines no vemos ninguna reforma digna de aprecio, ni aumenta el número de ellos. Para esto, para que se aumentara el número de los jardines es para lo que quería un concejal que se destinara la mitad de dicha cantidad y la otra mitad para el entretenimiento, sin acordarse, ó sin saber, que el Ayuntamiento debía mucho y que estas deudas deben pagarse antes para despues comprar jardines, cerrar el paseo de Cristina, y,—decimos nosotros— alumbrarlo, cuando menos alumbrarlo para que de noche no esté convertido en lugar de citas algo más que escandalosas, cosa que podría conseguirse hoy gastándose algunas pesetas más en alumbrarlo aunque no fuera más que con aceite de oliva. ¡Tanto importa, puesto que alumbraría lo mismo que las peras eléctricas! Además, quien gasta lo mucho gasta lo poco, y.... ¡vaya la miseria al diablo!

Calamidades públicas, 2.000.

Caminos y barca, 2.000.

Entretenimiento de las cañerías de las madronas, 3.000.

Reparación del empedrado de calles, 6.000

¿Para qué vamos á seguir copian-do?... ¿Cuándo se han gastado aquí 2.000 pesetas en calamidades públicas, si no las ha habido de tiempo casi inmemorial, á excepción de unos cuantos centenares de hogazas de pan y otros tantos reales que en dos ó tres ocasiones se dan á trabajadores del campo cuando las lluvias son pertinaces y no pueden aquellos salir á trabajar?

¿Cuándo se han gastado 2.000 pesetas en caminos y barca si en aquellos no se hecha ni una espuerta de zorra?

¿Cuándo se han gastado, desde que se construyeron, 3.000 pesetas en las cañerías de las madronas, si jamás hemos visto hacerles una simple reparación ni creemos que la necesiten?

¿Cuándo se han gastado, desde que se hizo el último adoquinado, 6.000 pesetas en el empedrado de calles, si están todas intransitables por lo destruzadas?

Entendemos que los presupuestos se confeccionan ó deben confeccionarse con arreglo á las cifras que arrojen las liquidaciones del año anterior. Y si esta es la norma, ¿donde están las 6.000 pesetas, poco más ó poco menos que se

sistema ficticio de administrar los intereses del pueblo? No lo sabemos; no podemos saberlo, si descartamos la única causa que lo produce. Los intereses políticos que empujan á los partidos turnantes á rivalizar en prodigalidad para con los amigos, pero siempre á costa de los fondos municipales, que no parece sino que se han creado para prodigar consuelos á estómagos que no siempre están vacíos, y satisfacer vanidades de señoras más ó menos encopetadas.

¿Es esto administrar? No. Esto es arrojar la casa por la ventana.

NUNCA ES TARDE

Delicada es por demás la cuestión suscitada por el *Heraldo de Madrid*, del día 27 del próximo pasado Agosto, con motivo de las concesiones hechas á favor de la compañía inglesa del ferrocarril de Bobadilla á Algeciras.

La voz de alerta de este querido colega, ha promovido un cisco de padre y muy señor mío, cuyas alarmantes consecuencias nos obligan á tratar este asunto con todo el detenimiento y desinterés que merece.

Veamos, pues. La compañía ferroviaria á que aludimos, compró á un particular un predio rústico en los altos de la Villa Vieja, donde en el legítimo uso de sus derechos, construye un hermoso Hotel á la altura de los adelantos modernos. Esto es lógico é irremediable.

Más, prosigamos. Con objeto de hacer más cómodo y rápido el acceso á dicho Hotel, se solicitó y fué concedida la construcción (ya terminada) á orillas del mar, de un malecón y una carretera.

Más tarde se ha concedido también la construcción ó ensanche de un muro de contención en la margen derecha del río de la Miel, para la colocación de una vía apartadero, y el del muelle para una grua de cargas y descargas de mercancías.

Hasta aquí lo real, lo positivo, pues lo que respecta al nuevo puente del expresado río, puede decirse que hasta el presente, es solo un proyecto que ni se ha presentado á centro oficial alguno, ni ha podido por lo tanto, recibir la indispensable sanción legal; y lo mismo ó cosa parecida ocurre con el dragado. Este, según la propia compañía nos dice por su representante, le fué solicitado por algunas de nuestras autoridades, á quienes no han podido satisfacer por el mal estado de sus fondos pecuniarios.

Ahora bien: ¿Está justificada la alarma del colega madrileño, y existen motivos para que el país proteste de tales concesiones?

Pregunta es esta, que tenemos el ineludible deber de contestar, no á priori, con monosílabos más ó menos airosos y resueltos, sino con el propio estudio de la cuestión.

La construcción del Hotel, la de su carretera, el ensanche del muro de contención, el nuevo puente y el dragado, constituyen mejoras incalculables en el orden de urbanización y saneamiento, mejoras que jamás se hubiesen

diplomacia moderna en principio de fáciles conquistas. Y conste, que al evocar los hechos y la experiencia histórica, ni nos deslumbramos con el brillo de operaciones especiosas, ni nos alarmamos con próximas anexiones. Creemos sin embargo, deduciendo de lo expuesto, que á la larga y acrecentándose la colonia inglesa y sus intereses en nuestro Campo, se aprovechará la primera ocasión de trastornos interiores para una intervención extranjera militar, pacífica, si, pero intervención al fin, cuya suspensión no podrá por menos de dejar el rastro de su presencia, como la fístula en el cuello del ser humano.

Es verdad que los ingleses, como dicen muchos, no tienen necesidad de andarse con halaguitos de mejoras, etc. etc., para invadirnos el día que mejor les parezca, pues ni siquiera nuestras costas, tan importastes para el porvenir de España por su política colonizadora en Marruecos, disponen de medianas fortificaciones de defensa.

Sin embargo, cuando se discurre así, es porque se olvida que somos un pueblo culto sin necesidad de andadores para nuestra civilización.

¿Cómo justificaría Inglaterra ante Europa nuestra conquista por las armas? Esto no puede ser y de serlo, habría sonado la terrible hora del desquiciamiento Universal.

Por el contrario, el tiempo, la diplomacia y el oro, todo lo allanan y no sería nada de extraño, de continuar el Campo de Gibraltar sin defensas, que los que hoy creen inofensivas ciertas comodidades y la defienden á capa y espada, recojan desde el frío fondo de sus tum bas los ayes dolorosos y lágrimas ardientes de una generación esclavizada.

RÁPIDA

Quando un hombre ve las bellezas terrestres, y se acuerda de la verdadera belleza, su alma recobra sus alas y desea volar; pero, conociendo su impotencia levanta como el ave sus miradas al cielo; y como descuida los quehaceres mundanos, se ve tratar de insensato.

SÓCRATES.

Jamás pudo hacerse retrato más perfecto de una verdad eterna. Jamás el divino filósofo ateniense expresó con tan marcados y salientes rasgos de conmiseración, la profunda pena que embargaba su alma.

Si, el hombre que ve las bellezas terrestres pobre y andrajoso y se acuerda de la verdadera belleza, desea volar al cielo para buscar en él su bien perdido, el placer del alma sedienta de amor universal; pero las cadenas de mentidas conveniencias mundanales le sujetan al poste de la esclavitud, mostrándolo como insensato y loco.

De aquí que el hermoso cielo de la justicia, la libertad y el amor, se halle desierto de seres humanos.

ZULIMAN.

enfermedades reinantes, ramilletes de infelices criaturas que por su situación pecuniaria se ven obligadas á vivir envueltas en una atmosfera envenenada, no obstante creerse amparadas por una ordenanza municipal, que las trata como inocente en manos de quienes debieran ser sus más fieles intérpretes y cumplidores.

Se prescribe la limpieza de las letrinas y sin embargo, ni se inspeccionan éstas, ni se obliga á los dueños ó administradores de fincas á que observen escrupulosamente las leyes sanitarias, no obstante resultar su cumplimiento económico y sencilló.

No debiera extrañarnos esta inocente condescendencia de nuestros ediles, pues recordamos que á poca distancia del dichoso patio á que nos referimos, en la misma esquina del Pósito público, hay un recipiente urinario que no es recipiente, sino el propio diablo convertido en muladar para espantar á cuantos transcientes cometen la imprudencia de aproximarsele.

Y á propósito del recipiente, ¿no podría nuestro Municipio tomar un acuerdo en firme, para hacerlo desaparecer de la *intemperie pública*? porque dicho sea en honor á la verdad aquél espanta personas, constituye una nota vergonzosa para Algeciras, un foco de infección, y un... no lo podemos decir; nos lo veda nuestra proverbial decencia.

Pero no, nuestros ediles son bastante amantes de la civilización y la cultura para que se les ocurra proceder como Dios manda. De ésto estamos tan convencidos que creemos inútil invitarlos á pasar á otro delicioso jardín, al establecido en el patio número 1 de la calle Torrecilla.

Dice un refrán que Dios los cria y ellos se juntan, pero en esto de letrinas y recipientes, urinarios quien cria son los propietarios y administradores y por sentido imitativo nuestro respetable Municipio.

Por Jesús, Señores ediles; que en Algeciras menudean los ataques virulentos y la conciencia popular reclama limpieza, mucha limpieza, celo, mucho celo, pues de lo contrario todos pasaremos por la triste situación de contar enfermos en nuestros hogares.

Cuidado que hay muchas deficiencias en todos los órdenes de salubridad pública.

Ahí está el matadero de reses vacunas en cuya *tripería* existe una gran loza demolida que sirve de depósito á la sangre y aguas descompuestas y en la nave principal *canales interiores* por la ruptura de no pocas tejas.

¿Se hará algo?

LAMENTACION INOCENTE

Si con el escalpelo de la razón analizamos las causas que concurren á la producción de ciertos efectos, siempre funestísimos al bien general, seguramente que ni uno tan sólo de los hombres que vivimos en este pobre país de los viceversas, nos atreveríamos á lamentar nuestras inacabables desdichas, porque la voz de la conciencia se levantaría en nosotros para hacernos enmudecer.

Recordamos haber leído en cierto colega madrileño, con motivo de la salida del ministro de Hacienda y del Alcalde de Madrid, que nuestros gobernantes habían encontrado grandes

UN GABÁN CARO

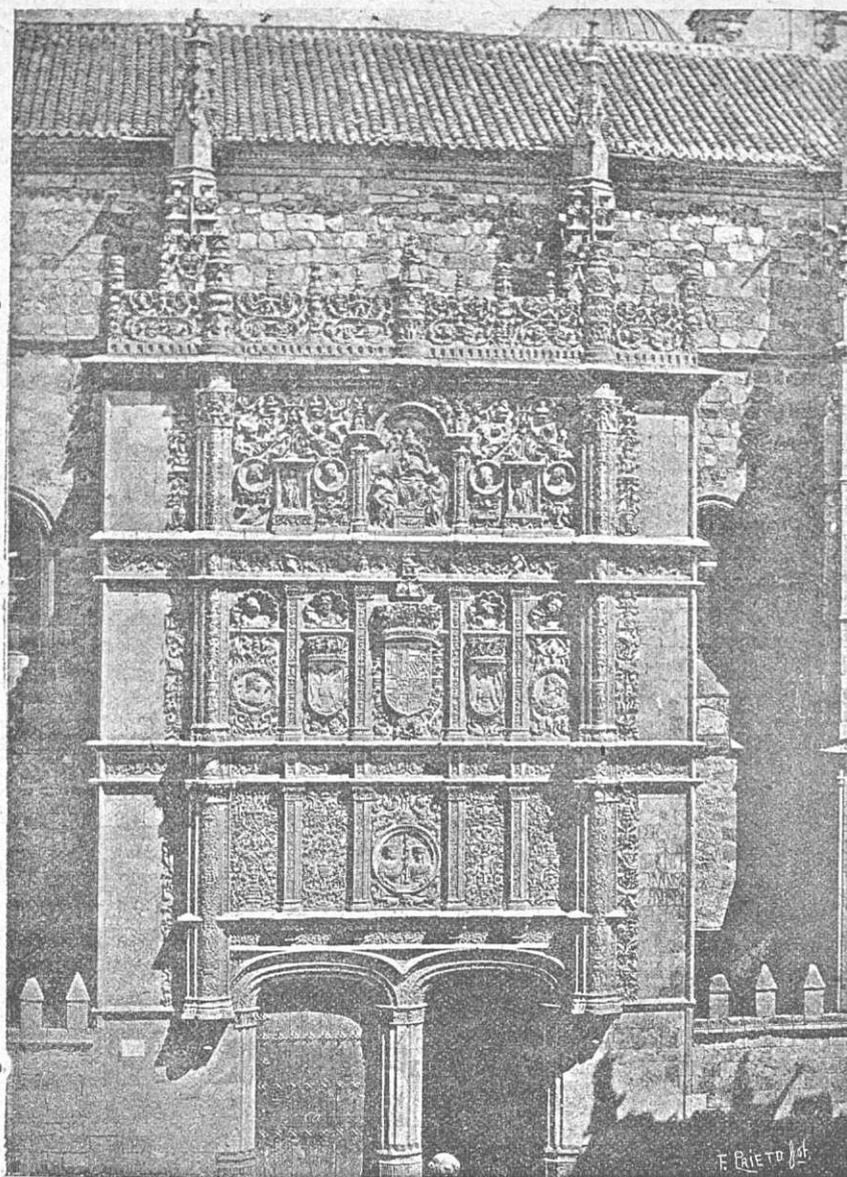
Acaba de ser vendido en Londres en la subasta judicial de los bienes del acaudalado barón Steimar, uno de los miembros más distinguidos de la alta aristocracia inglesa y emparentado con la princesa Natalia, una prenda que, á pesar de su mal estado, alcanzó desde los primeros momentos elevado precio, y que hubo de llegar en la puja hasta la respetable suma de 60.000 francos, en cuya cantidad la adquirió un *amateur* de objetos curiosos, monsieur Roustaud, francés muy rico y uno de los que poseen la colección acaso más completa de objetos históricos, de cuantas existen en el mundo.

La referida prenda era de vestir, y consistía en una especie de gabán ó paletó con una corta esclavina, con grandes bolsillos exteriores é interiores y de un color gris.

El gabán, bastante usado, con algunos botones de menos y algunos rotos y manchas, á buen seguro que no hubiera sido adquirido por ninguno de nuestros traperos, y, sin embargo, su dueño lo conservaba dentro de una especie de urna de cristal, y, para él, que era sumamente aficionado á la música, constituía, según solía decir á sus amigos, «el más preciado recuerdo» de cuantos conservaba en su casa.

¿Cómo se explican éstas, al parecer, incoherencias? Muy sencillo; aquel gabán había pertenecido al insigne maestro Rossini, y hasta se asegura que el ilustre autor del *Guillermo Tell* lo llevaba puesto la famosa noche en que sus enemigos, haciendo correr la voz de que había plagiado á Ponchielli, hicieron en el estreno de su ópera, *El Barbero de Sevilla*, que ésta fuera tan estrepitosamente silbada que no pudo terminarse la representación.

Aquel mismo gabán, que tal vez guardó muchas veces en sus grandes bolsillos los preciados originales del genial maestro, se afirma que *presenció*, colocado en el respaldo del sillón desde donde Rossini dirigía la orquesta, aquella injusta é inconcebible rechifla, donde llegó el público á arrojar gatos al escenario y á abrir los paraguas, y que él fué cogido por su dueño cuando éste, harto de aguantar aquel espectáculo, arrojó furioso la batuta y se marchó á



Puerta de la Universidad.

de cómo vinieron á Madrid, abandonando la tierra, y de cómo se metieron á cocheros; algunos han estado ya en casas grandes; sirviendo á *marqueses condeses y duqueses*, y sin han venido á parar en cocheros de punto no ha sido porque hicieron cosa mala, sino porque los señores eran personas de mal genio, ó de mucho lío ó de mala paga. Y así

dos más recomendables; solamente algunas, ya muy desengañadas por lo militar y lo civil, se arriesgan á *hablar* con los cocheros, porque si alguno viene con buen fin, ¡qué demonio!, mejor es casarse con un cochero que no casarse nunca.

No es tan mala proporción la de un cochero, aparte de la costumbre de dar pa-

la creyese relacionada con cierta elevada señorona á la que debía el ministro, á pesar de habérselo pagado con la resolución favorable de algunos expedientes, sus primeros puestos en la política.

El cargo de aquel regalado individuo podía ser el de tomar parte en la limpieza de la casa; pero la mayoría de los empleados, si hubiera podido ser franca, hubiese afirmado que más manchaba que limpiaba.

Vivía en el Ministerio y por consiguiente antes que ningún funcionario llegase á la oficina ya estaba él relamiéndose los bigotes, con sus ojos escrutadores mirando si las estufas se encendían bien y dando vueltas alrededor de las mesas.

A eso de las once y media comenzaban á servirse los cafés. Los empleados que podían hacerlo por razón de su sueldo y de su estómago tomaban para ellos solos un café, esto es, tres vasos de á medio cuartillo de aquel misterioso brebaje achocolatado y de aquel líquido gris perla que el establecimiento de la esquina les proporcionaba. Otros, contentos con un vasito, regalaban los restos de aquel néctar á compañeros tan probos como ellos aunque más *probes* y algunos constituían sociedades en comandita para el consumo por acciones de á diez céntimos del contenido de dos cafeteras.

Todo esto era mirado con una glacial indiferencia por nuestro personaje. No así las medias tostadas de algunos positivistas, tras de las cuales se le iban los ojos, y no por hambre, que ya sabía él que á eso de la una de la tarde le llevarían su bisteck con cargo al capítulo de gastos del material, sino por su gula y su envidia, que ambas buenas condiciones tenía para haber sido político.

Después de haberse tragado el trozo de solomillo, lamido el plato y limpiándose el hocico, se dirigía á la mesa de D. Apolonio, que era la más inmediata á un *chowerscki*, modelo prehistórico, y allí, sin respeto á los papeles ni á los documentos que había sobre el pupitre, coetáneo del *chowerscki*, acostábase tomando aquéllos por almohada, para así pasar los horrores de la digestión.

Allá á las cuatro, pues harto sabía él que antes no recibía S. E. á las personas de importancia, ni á los senadores ni diputados, nuestro personaje acudía al despacho del ministro, hacía á éste la rueda y la *carretilla*, me-

desde donde Rossini dirigía la orquesta, aquella injusta é inconcebible rechilla, donde llegó el público á arrojar gatos al escenario y á abrir los paraguas, y que él fué cogido por su dueño cuando éste, harto de aguantar aquél espectáculo, arrojó furioso la batuta y se marchó á su casa.

Puesto tenía aquel mismo gabán el insigne autor cuando sus amigos, terminada la función, le hicieron levantar de la cama para aplaudirle en la calle, en son de protesta por la infamia que con el maestro habían cometido, y arropándose en él, pronunció Rossini aquella célebre frase dirigida á sus partidarios cuando le vitoreaban:

—¿Conque me han silbado y venís á darme el pésame? ¿Y para esto me habéis hecho levantar?

Sabido todo esto, que por auténtico y exacto se tiene, ya no extrañará nadie que el tal piletó, rozado y en deplorable estado, haya podido obtener el precio de unos doce mil duros.

Resulta un gabán de demasiado *peso*; pero bien vale ese dinero, y hace bien en darlo quien puede.

Quién sabe lo que pensará al saberlo el espíritu jovial del maestro. Acaso piense que M. Roustaud no le hubiera recibido á él en su palacio si hubiese llevado puesto aquel gabancillo...

Ptolomeo.

LAS ESQUINAS EN MADRID

(BOCETOS POPULARES)

LOS COCHES DE PUNTO

Nada tan curioso y tan animado como una parada de coches de punto. El cochero de punto es un tipo que se distingue por su traje incorrecto y por su lenguaje, mucho más incorrecto que su traje. Todos los cocheros del punto, cuando no duermen en el pescante, foman tertulia, y hablan de sus cosas; de los amos de los carruajes y de su tacañería, y de los medios que emplean los tales amos para evitar que los sisen, como si los cocheros fueran capaces de semejante exceso; de la historia antigua de cada uno

algunos han estado ya en casas grandes; sirviendo á *marqueses condeses y duqueses*, y sin han venido á parar en cocheros de punto no ha sido porque hicieron cosa mala, sino porque los señores eran personas de mal genio, ó de mucho lío ó de mala paga. Y así lo mismo califican de tranposo al conde de la Berengena, que de mujer que anda en malos pasos á la empinada marquesa de la Ensalada. Uno que sirvió á esta ilustre dama cuenta horrores de ella; que además de no tener una buena *conduta*, tenía un genio de los demonios, como que le despidió nada más que porque una tarde en la Castellana volcó la berlina, empujada por el tranvía.

El tranvía es muy mal visto por los cocheros de punto, que se creen superiores en categoría á los conductores de esos grandes vehículos, donde por 10 céntimos se admite á cualquiera, y donde no se conoce la propina, ni hay descanso en las vinticuatro horas del día, ni tertulia con los compañeros, ni palique con las sirvientas de la vecindad, ni visita frecuente á la taberna.

Cerca de cada parada de coches hay, por lo menos, una taberna que cuenta entre sus parroquianos á los cocheros, y algunos de éstos están abonados en el establecimiento para comer el triste pucherete... Este es un lujo que se permiten los cocheros que no tienen mujer, ó la tienen en la tierra, ó bajo la tierra; que los que están casados, ó amontonados, como dice uno del gremio, esos comen los que les lleva la amable compañera, y hacen del pescante comedor, y lo que les sobra lo guardan en la caja del mismo... Regularmente, el cochero es sobrio en cuanto á la comida, y si acaso se excede es en la bebida, como pueden atestiguar los pobres caballos que sienten en sus huesos los efectos de la embriaguez del cruel conductor.

No todas las criadas de la vecindad gustan de los cocheros; tienen muchas de ellas la preocupación de que hombres tan acostumbrados á estar la mayor parte del día dando latigazos y palos, no son los mari-

to civil, se arriesgan á *naojar* con los cocheros, porque si alguno viene con buen fin, ¡qué demonio!, mejor es casarse con un cochero que no casarse nunca.

No es tan mala proporción la de un cochero, aparte de la costumbre de dar palos; porque el cochero, además de lo que le da el amo, tiene sus propinas, y malo ha de ser que no gane algo también largando alguna que otra peseta falsa en el cambio que devuelve al que se ha servido del coche. A un cochero se le puede hablar de tú con notoria descortesía; se le puede reprender duramente, y no dirá nada; pero no le deis propina, y no os lo perdonará. Un día tomé yo un coche, y, al ir á pagar una hora al cochero, vi que no tenía moneda menuda para darle propina.

—Tome usted—le dije, entregándole las dos pesetas—; no tengo más suelto.

—¡Lástima—exclamó—no se le rompa una pata!...

Desde aquel día, cuando no puedo prescindir de tomar coche, procuro llevar los veinticinco céntimos de la propina, para evitar la maldición del cochero.

Aunque todos no son tan cerriles como aquél. Hay cocheros atentos, buenos padres de familia, y que no están reñidos con la humanidad.

El trabajo del cochero es bien penoso. En verano se abraza vivo y en invierno se hiela en el pescante. Y en todas las estaciones el mal humor del cochero lo paga el infeliz cuadrúpedo que tira del coche.

C. Frontaura.

“QUIÉN FUERA GATO” ...

(CUENTO)

Era, como decía Lopez el temporero, uno de los personajes más influyentes del Ministerio.

¿De dónde procedía? ¿Cuál era su cargo? ¿Cuánto su sueldo? He aquí tres preguntas más difíciles de contestar de lo que á primera vista parece.

Respecto á su procedencia no faltaba quien

errores de la digestión.

Allá á las cuatro, pues harto sabía él que antes no recibía S. E. á las personas de importancia, ni á los senadores ni diputados, nuestro personaje acudía al despacho del ministro, hacia á éste la rueda y la *carretilla*, medio seguro de seguir él gozando las delicias del poder, y después de tales adulaciones, volvía á recorrer la dependencia, recibiendo caricias de porteros, empleados y algún pisotón de cualquier desconocedor de su valimiento.

Un día, martes debía de ser, el influyente individuo trató de subirse al pupitre que había escogido como lecho de invierno, pero don Apolonio le rechazó con malos modos mientras con ostensible mal humor volvía y revolvia un montón de papelotes que tenía sobre la mesa. El funcionario tenía motivo para hallarse enfadado: acababa de recibir la noticia de que su sueldo quedaba retenido, que aumentaban el descuento, que aquel mes se descontaría la cédula personal y por si algo le faltaba, su jefe le había armado un escándalo porque no había despachado un pliego de reparos.

Nuestro individuo insistió en subir á la mesa; pero D. Apolonio rechazó los asaltos y en uno de ellos osó poner su mano en la espalda del asaltante. Nunca lo hubiera hecho; porque éste, con todas las energías de la raza felina, volvió á saltar, y clavando sus uñas en los papelotes rompió el famoso pliego que acabó de estropear el empleado derribando sobre él el tintero al tratar de defenderlo del ataque violento de aquella fiera.

D. Apolonio no pudo despachar aquella tarde el encargo del subsecretario y al siguiente mes fué declarado cesante.

Al presente no hay quien le quite de la cabeza que la culpa de su cesantía fué aquel suceso y anda por ahí buscando una recomendación fuerte para que le repongan y preguntando á todos si conocen quién le pueda recomendar á Micifuz.

Si; porque el ilustre Micifuz es, según él, el único que goza de la absoluta confianza del ministro. ¡Ah, si él lo hubiera sabido antes!...

Y Micifuz es un gato negro y mal educado por quien hoy se ve perdido D. Apolonio.

Que le vayan á éste á hablar de la *buen sombra* de un gato negro.

Candela

NUESTROS INDUSTRIALES

D. M. MARTÍN VISIEDO

CAZALLA DE LA SIERRA

Encerrar en las breves líneas de un trabajo periodístico la semblanza del distinguido industrial cazallense, se hace de todo punto imposible. No basta sintetizar hechos ni prescindir de datos; es necesario si aquélla ha de resultar exacta, que la veracidad en la información acompañe al escritor que pretende decir algo en elogio de quien tantos ha sabido merecer.

Porque si el Sr. Martín Visiedo acreditó la marca de sus riquísimos aguardientes en los principales mercados de la Península, á fuerza de constancia y trabajo, su personalidad como hombre de arraigados prestigios, como caballero correcto en todos sus actos y como político probo, hace tiempo que ya nadie le discute. Sus amigos en ideas le admiran, y los que no lo son, son los primeros en reconocer sus bellas cualidades.

Hace años, bastantes ya, aunque el señor Martín Visiedo es aún joven, que se dedicó á la industria que tanto crédito le ha proporcionado. En principio tuvo que luchar con casas de la misma población en que él radica, acreditadas por su antigüedad y por la bondad de sus caldos; pero *nuestro industrial* trabajó con fe y entusiasmo hasta conseguir la envidiable nombradía que hoy disfruta y hacerse de la clientela que consume todos los aguardientes que elabora.

Y ese triunfo industrial, no lo consiguió por un azar de la fortuna, veleidosa casi siempre; alcanzó á fuerza de constancia y trabajo honrado. Se propuso llegar y llegó al fin, no sin antes haber agotado, en gran parte, las energías y entusiasmos de una juventud dedicada por completo á la laboriosidad.

Hoy, los riquísimos anisados y aguardientes de M. Martín Visiedo, se disputan en todas partes, y los entendidos los conceptúan como los mejores que salen de las fábricas de esa población que tanto renombre alcanzó en bebidas espirituosas. Así se comprende que hayan sido premiados en cuantos concursos y exposiciones se presentaron.

Y como no vamos á dedicarnos á elogiar lo que todo el mundo elogia, porque sería una redundancia, diremos algo del hombre, de ese industrial honrado y caballeroso, digno por más de un concepto de figurar entre los hombres que valen.

Es un enamorado del ideal republicano. Por ese ideal ha luchado desde su juventud con verdadero empeño, con fe ciega. Todos los actos de su vida pública y privada están en consonancia con los principios democráticos por él amados.

LA DE TODAS

ó esperando á Mambrú en el Purgatorio.

I

Acércate á mi lecho, esposa mía:
sé que voy á morirme... porque siento
que el cielo de la boca se me enfría.
Debes, cuando yo muera,
coger el testamento
por el cual te instituyo mi heredera.
¡No me llores, por Dios, y ten más calma,
pues parte del dinero has de gastarlo
en misas y en sufragios por mi alma!
¿Dices que todo? No; de ningún modo
consentiré que te lo gastes todo,
pero sí lo que juzgues razonable.

Pasemos á otro asunto:

Tú todavía estás muy aceptable
y temo que reemplaces al difunto...

—¡Yo te juro que no, querido esposo!
Gimió la pobrecita, medio loca,
depositando un beso delicioso
sobre los yertos labios de mi boca.
Aún me parece que su aliento aspiro
porque, tanto apretó la desdichada,
que de mi pecho se escapó un suspiro,
¡el último de aquella temporada!

II

Libre mi alma, remontando el vuelo
como tonta se fué derecha al cielo;
á las puertas llamó del Paraíso
y dijo con acento emocionado:

—¿Me da usted su permiso?

—Para entrar es preciso

que venga el alma limpia de pecado,
me respondió San Pedro. ¿Por ventura
eres el alma de todo limpia y pura?

—Muy limpia, no, señor, pero...

—Corriente,

juzgaremos ahora
si ha sido pecadora impenitente
ó ha sido penitente pecadora:
en el segundo caso, todavía
puedes gozar del bienestar eterno,
¡si no, vas al infierno!
¡Caracoles, pensé, lo sentiría!

III

Mi espíritu temblaba
mirando de sus culpas el proceso,
mientras el propio San Gabriel pesaba
las virtudes y vicios con un peso
como quien pesa queso.

IV

Veinte años ó algo más han transcurrido
desde que fui juzgado,
y aún espero sentado
que mi mujer recuerde á su ex marido,
¡Pensando en sus caricias, juramentos,
lágrimas y protestas desleales
se aumentan mis terribles sufrimientos!
Además, para alivio de mis males,
supe que se casó con un teniente
que es de caballería,
y que viven los dos tan ricamente
gastando el capital que yo tenía.
Mientras que sufro la infernal tortura,
aquí espero á Mambrú... porque esa gente
ni en rezar se da prisa
ni paga por el alma de este cura
lo que vale una misa.

V

Lo reconozco, he sido un majadero:
Luchando sin cesar pasé la vida;
conquisté posición, dicha y dinero
para obsequiar á la mujer querida;
y ella buscó, cuando falté del mundo,
quien hiciera mis veces.
¿Dime, ingrata mujer, si no mereces
el desprecio más grande y más profundo?
De tí ya nada quiero. ¡Ni aun me reces!
¡Pero tiembla por él porque te advierto
que si llega tu espíritu Tenorio
á pasar el dintel del Purgatorio,
puede tener por cierto,
que... no le mataré, pues viene muerto,
¿pero romperle el alma? ¡¡Se la rompí!

Alberto Lozano.

COPLAS

Tus protestas de carifio
son cual del fuego las chispas;
¡que alegres saltan, que pronto
se reducen á cenizas!

Si te querré de verdad
que á donde quiera que miro
allí tu imagen está.

¡Permita Dios que te salga
un lunar por cada beso
que he colocado en tu cara!

Si un crimen fuera el que quisiera
debería encontrarme ahora
sujeto por un grillete.

MÚSICOS EMINENTES



D. Joaquín Valverde.

POR AMBOS MUNDOS

Los ojos que ríen.

Movimientos. — Vibraciones. — Contradicciones. — Centelleo. — Los alemanes. — Hasta hoy. — Regla general. — Gantz. — Estudios ligados. — Hombres y arañas. — Una friolera.

Las modernas observaciones científicas habrán podido ofrecer, especialmente en estos últimos diez años, extraordinarios y estupendos descubrimientos, noticias y detalles que han servido de base y de tema á infinidad de trabajos en revistas y periódicos; pero ninguna de ellas tan interesante como la que pudiéramos llamar *los ojos que ríen*.

Todos hemos podido apreciar innumerables veces que en el órgano de la visión, cuando el hombre ríe, se presenta una extraña modificación que nada tiene de particular por cuanto que, formando parte, y parte principal, del semblante los ojos necesariamente habrían de contraerse por el movimiento de sus nervios y músculos, estrechamente relacionados con el resto del cuerpo. Pero el rostro y que al reírse una persona, se mueven, vibran y se contraen.

monrado y cabaneroso, digno por mas de un concepto de figurar entre los hombres que valen.

Es un enamorado del ideal republicano. Por ese ideal ha luchado desde su juventud con verdadero empeño, con fe ciega. Todos los actos de su vida pública y privada están en consonancia con los principios democráticos por él amados.

Es un amigo del pueblo, precisamente porque de él salió, y sus esfuerzos y sus afanes se dirigieron siempre á buscar el engrandecimiento de aquél. No con vana palabrería, con hechos y hechos positivos.

Por propia idiosincrasia, el señor Martín Visiedo huye siempre del platonismo. Le gustan los hechos positivos, aunque para realizarlos haya necesidad de echar *por la calle de en medio*, como vulgarmente se dice.

Nos honramos publicando estos breves datos del laborioso industrial de Cazalla de la Sierra, al al que saludamos con el mayor afecto.

Mi espíritu temblaba
mirando de sus culpas el proceso,
mientras el propio San Gabriel pesaba
las virtudes y vicios con un peso
como quien pesa queso.

.....
¡Oh, placeres malditos
que brindáis una dicha transitoria!
¡Pesaron más mis faltas y delitos
y tuve que marcharme de la Gloria!
Debes cumplir un plazo expiatorio
—advirtiome San Pedro— y me parece
que pronto volverás del Purgatorio
si allá en el mundo hubiera
alguien que por tí rece;
¡un ser que no te olvide, y que te quiera!
—¿Sí? pues entonces vuelvo de seguida,
¡mi mujer de seguro no me olvida!

¡Permita Dios que te salga
un lunar por cada beso
que he colocado en tu cara!

Si un crimen fuera el que quererte
debiera encontrarme ahora
sujeto por un grillete.

Como se llegue á enterar
de tu hermosura San Pedro,
le va á proponer á Dios
tu nombre para un lucero.

El amor que tú me tienes
ni el más sabio lo descifra...
¡es un belén de belenes!...

Esteban Caballero.

Porque, y parte principal, del semblante los ojos
necesariamente habrían de contraerse por el movimiento de sus nervios y músculos, estrechamente ligados con los músculos que mueven el rostro y que al reírse una persona, se mueven, vibran y se contraen.

Pero ¿tú hemos podido todos observar algo más extraordinario y no menos natural y explicable, y es el hecho de que sin que el sujeto trate de expresar su alegría, y hasta en el caso de que quiera ocultarla, se revele en sus pupilas con un centelleo, viveza y movimiento especial.

Pues de este mismo hecho han partido ahora algunos sabios alemanes, quienes ya sostienen con toda la gravedad de su profesión que así como el dolor se manifiesta por el lloro, símbolo material de aquél, también la alegría y el gozo tienen su exacta expresión en los órganos visuales.

Hasta aquí nada parece haber de extraño, pues que los ojos, por ser «el espejo del alma», como dijo el poeta, tenían necesariamente que revelar los distintos estados de aquélla; pero lo sorprendente es que, según estos profesores, no es sólo en el hombre en quien ocurre esto, sino que igual les acontece á todos los animales.

Hasta hace muy poco (próximamente dos años) casi anánimemente se negó á los animales la facultad de reír; pero después de los maravillosos estudios de Gantz, ya fué admitida en ciertos seres inferiores al humano; pero también muy superiores en la escala zoológica.

Estos descubrimientos han sido ahora ligados á los de la sección psicofísica de la Academia de Berlín, y de ello se ha deducido que los ojos de cualquier animal *reír*, sin que el resto de su fisonomía lo haga ni se altere en lo más mínimo en muchas ocasiones.

Tal es la nueva teoría, que por igual abarca los dos ojos del hombre que los diez millones de ojos de algunos arácnidos, quienes, por lo visto, deben reír, cuando lo hagan, de una manera colosalmente estrepitosa.

Será algo así como si un hombre pudiese reír con nada menos que diez millones de bocas á un mismo tiempo.

Profesor Leiner.



¡A CENAR Y Á DORMIR! Cuadro de R. Heinfeld.

dificultades para proveer dicha cartera y alcaldía, y se lamentaba, al propio tiempo, de que España atravesara tan desconsoladora anemia intelectual, pues no solamente carecíamos de políticos, sino que hasta las academias fueran resintiéndose de la improvisación y del nepotismo, y en el Parlamento, el Foro, el Teatro y Centros docentes, no brillara un sólo hombre nuevo.

No impongamos al querido colega que así se lamentaba. Nosotros también nos condolemos de tan enorme desgracia, pero reconocemos que es una inocencia propia de infantiles travesuras, llorar sobre los pedazos del objeto destrozado por nuestra voluntad y capricho.

¿Cómo es posible que brillen hombres nuevos cuando en vez de extirparse la dañosa raíz de la ignorancia, se procura alimentarla a ciencia y paciencia del género humano?

Pretender que los sabios surjan de la nada y brillen en el nebuloso cielo de las pasiones, es pretender una locura.

Y no es que nuestro país sea de los menos afortunados en hombres de valía. La historia guarda envidiosa la memoria de un buen número de preclaros varones, sin contar los que vivieron en la mayor obscuridad.

Hoy mismo, cuantos y cuantos genios pasarán ignorados para el mundo, y que alcanzarían el pináculo de la gloria, si se les ofreciera el pulimento de la educación y las alas de la ciencia?

Así pues, si no vemos aparecer muchas lumbreras de primera magnitud, no es porque falten sus principios latentes, sino por la carencia de medios apropiados a su mayor desarrollo.

¿Como lo será dable instruirse á los jóvenes que carecen de elementos pecuniarios, cuando la enseñanza se cotiza á tan alto precio?

Se nos dirá que para ello están las Universidades.

Es verdad; pero se puede estar siempre donde aquellas se hallan establecidas? ¿Es todo gratis en dichos centros docentes? ¿Y no se precisa otra cosa para estudiar en ellos que inscribirse en las listas de sus alumnos?

Mas dado el caso de que ninguna otra cosa se precisara, cómo se alimentará el que solamente pueda vivir de su trabajo?

Ante todo seamos imparciales y desapasionados. En España solamente le es permitido instruirse á los que disponen de algún capital y nunca de un modo completo y positivo, porque en vez de estudios útiles y serios se les ofrecen algunos que mejor sería dardieran el sueño del justo.

¿No es esta la realidad, la triste realidad que nos agobia? Pues si es esta, ¿á quien nos lamentamos de nuestra decadencia, de la vulgaridad que lo domina todo, de la indiferencia y la apatía que se apodera de nuestros organismos sociales?

Muchos son los que fulminan el rayo contra los hombres políticos, descargando toda la responsabilidad sobre los gobiernos que se han sucedido desde la restauración acá, y aunque es innegable que á ellos sea gran parte de la culpa de nuestras desdichas, no es justo que el pueblo pretenda aparecer limpio de todo pecado.

NOTICIAS

Ayuntamiento. —

Sesión del día 7 de los corrientes

Con asistencia de los concejales señores Benitez, Ramirez, Roman, Sangüinety y Rodriguez España, y bajo la presidencia del primer teniente de Alcalde Sr. Alcoba de la Hoz, se trataron y acordaron los asuntos siguiente:

El Sr. Alcoba comunicó al Ayuntamiento, haberse hecho cargo interinamente de la Alcaldía por hallarse enfermo D. Manuel Perez Santos.

Leyóse siendo aprobada el acta de la anterior.

El Secretario dió lectura á una solicitud del Sr. Alcalde, pidiendo licencia para atender á su quebrantada salud.

Se leyó una comunicación de la Alcaldía de Los Barrios, remitiendo para su aprobación el expediente del aprovechamiento de la bellota de los montes comunales.

Se admitió la dimisión presentada por el sepulturero Santos Caballero Mata.

Se aprobó una cuenta de aceite para los serenos y otra de 117 pesetas 10 céntimos, por la limpieza pública correspondiente al mes próximo pasado.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Una pregunta.—

Sr. Alcalde: ¿puede S. S. ordenar se proceda á la reparación de los cielos rasos de la Cárcel pública?

Lo preguntamos por que conocemos el mal estado de estos cielos, que dicho sea de paso ningun mal pan causado á la partida de entretenimiento de Cárcel, para que se les releguen al más lamentable olvido.

Pésame.—

Después de penosa enfermedad falleció en la noche del martes próximo pasado, nuestro particular amigo el honrado industrial D. Antonio Cordon.

La conducción de su cadáver resultó una verdadera manifestación de duelo.

Enviamos á su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

Sr. Alcalde.—

Nos congratulamos.—

Sabemos que le han sido ofrecidas á nuestro estimado paisano y reputado profesor D. Miguel Martin, ochenta libras esterlina por la propiedad del inspirado paso doble *Ladysmith*, que compuso dedicado al general White.

Ocioso es decir la satisfacción que sentimos al recibir la noticia.

Por Dios, Sr. Alcalde. —

Ya en prensa el presente número, se nos denuncia la existencia de un pozo negro reventado frente al saguan del patio de vecinos número 11 de la calle San Antonio. Es un verdadero manantial de excrementos.

También se nos hacen otras denuncias relacionadas con el Cementerio.

Sr. Alcalde, por Dios.

Colegio de La Palma.—

Con objeto de que las matriculas de este establecimiento puedan recibir la correspondiente sanción oficial, se cerrará el plazo de las mismas, el 23 de los corrientes, dando principio los exámenes de ingreso el día 22.

Junta de asociados.—

El viernes próximo pasado, se aprobaron los presupuestos municipales por la junta de asociados, representada por un solo individuo.

Sin comentarios.

Desgracia.—

En el día 4 de los corrientes nuestro convecino D. Andrés Lacárcel fué advertido por una de sus criadas, de la rotura de la cubierta del pozo existente en la huerta de su propiedad, sita callejón de la Molinilla.

Extrañado el Sr. Lacárcel de este suceso, procedió inmediatamente al reconocimiento de dicho pozo, hallando en él al cadáver del joven obrero Francisco Gavilan Vera.

Este desdichado, trabajaba en la fábrica del referido propietario, y según versiones de origen fidedigno, hacia unos cinco dias que se ignoraba su paradero.

Como sucediera tan sensible desgracia no lo sabemos, aunque todos los indicios abonan la idea de una casualidad.

Periódicos.—

Hemos recibido los periódicos *El Español*, de Madrid, *El Heraldo de Cartagena*, *El Africa*, de Ceuta, *El Amigo del Obrero*, de Barcelona, *El Sino*, de La Linea, *Gaceta de la Banca*, de Madrid, *El Calpense*, de Gibraltar, *El Espejo*, de Tarrasa, *La Tribuna Nacional*, y *El Problema Económico*, de Madrid.

A todos damos las gracias por su fina atención y dejamos establecido el cambio.

NOTAS DE LA SEMANA

REGISTRO CIVIL

NACIMIENTOS

Varones	4
Hembras	10

TOTAL 14

CASAMIENTOS

Joaquin Poalangri con Maria del Pilar Gonzalez y Cristóbal Vazquez Dominguez con Isabel Ahuja Villa.

DEFUNCIONES

NIÑOS	Varones	3
	Hembras	2
ADULTOS	Varones	6
	Hembras	5

TOTAL DEFUNCIONES 16

Estado sanitario de Algeciras

Siguen predominando los catarros gastro-intestinales, algunos bronquiales, fiebres gástricas y eruptivas, aumentando considerablemente la viruela.

Agravación de las enfermedades crónicas del aparato respiratorio.

MATADERO PUBLICO

Muchos son los que fulminan el rayo contra los hombres políticos, descargando toda la responsabilidad sobre los gobiernos que se han sucedido desde la restauración acá, y aunque es innegable que á ellos toca gran parte de la culpa de nuestras desdichas, no es justo que el pueblo pretenda aparecer limpio de todo pecado.

Somos inaccesibles á toda parcialidad, y no podemos tolerar se hagan responsables en absoluto á hombres que si bien han padecido funestos errores y pasiones y han arrastrado á la nación por derroteros vergonzosos, no han obedecido más que á las tristes circunstancias en que nuestro indiferentismo los colocara.

Los gobiernos no se enjendran por sí solos; los enjendran los pueblos, y si un gobierno anda disparado en sus procedimientos, es porque los gobernados no deberán marchar muy acertados en sus usos y costumbres. Dígalos sinó la historia de todos los países.

¿A qué lamentarnos, pues, de que la ignorancia y la relajación moral sean cada día mayores en España, si en vez de abrir centros de cultura levantamos plazas de toros?

¿Cómo acasar á los partidos gobernantes de desacertados, cuando nos obstinamos en seguirlo nosotros?

Desengañémonos todos los que como el colega madrileño pasamos la vida lamentando deficiencias; en cuerpo enfermo, cuyos órganos estén desequilibrados, la cabeza será un disloque.

radio industrial D. Antonio Coraou.
La conducción de su cadáver resultó una verdadera manifestación de duelo.
Enviamos á su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

Sr. Alcalde.—

¿No tiene S. S. conocimiento de cuanto viene ocurriendo en la fuente llamada del Cuerno?

Pues dese un paseito por ella y verá que con perjuicio manifiesto de todo un vecindario, dos carrillos del parque de artillería no se dan punto de reposo en el acarreo de aguas potables, destinadas según se nos denuncia, al riego de media docena de plantas que forman el nuevo jardín construido á la entrada de dicho parque.

¿Podría S. S. prohibir este abuso, toda vez que Algeciras se ve precisada á pagar á altos precios tan precioso como escaso liquido?

Creemos que sí podrá, pues nada más sencillo que hacer entender la justicia.

¿Podría también S. S. ordenar la permanencia de un agente municipal en la expresada fuente á fin de evitar cuestiones y escándalos vergonzosos?

versiones de origen fidedigno, hacia unos cinco dias que se ignoraba su paradero.

Como sucediera tan sensible desgracia no lo sabemos, aunque todos los indicios abonan la idea de una casualidad.

Cuestión importante.—

¿Se puede saber lo que haya acerca del asunto de la fábrica de conservas?

Es indudable.—

Cuando la leche materna es insuficiente, nada hay mejor para los niños que la Theobromina fosfatada Luque.

Tratamiento de la lepra.—

Se ha ensayado con éxito en el Tonkin un nuevo tratamiento de la lepra.

Fundándose en las tentativas ya realizadas en América del Sur, se ha empleado el suero de una cabra, previamente inyectada de sangre humana de leproso.

Los dos enfermos á quienes se inyectó el nuevo suero, experimentaron alivio inmediato, lo cual permite esperar que este método ofrecerá resultados satisfactorios y completos.

Agravación de las enfermedades crónicas del aparato respiratorio.

MATADERO PUBLICO

GANADO SACRIFICADO

Vacuno	24	Kilos.	2.834
Cabrio	77	Kilos.	1.214

TOTALES. 101 4.048

PRECIO DEL KILO DE CARNE EN EL MERCADO

De vaca.	2	pesetas.
De cabra	1'20	»

SE VENDE

UNA ESTANTERIA

EN BUEN ESTADO

En esta imprenta darán razón.

Algeciras.—Tip. de EL PORVENIR.

PABLO CHIGLIEFFE

PROFESOR DE MUSICA

REPARADOR Y AFINADOR DE PIANOS

PLAZA DE LA GONSTITUCIÓN, 7

— ALGECIRAS —

CASA DE HUESPEDES DE ALMEIDA

CALLE CORDONEROS.—D. 11 H. 16.—GIBRALTAR.—En este acreditado establecimiento se admiten pupilos desde cinco pesetas en adelante.

Se sirven almuerzos y comidas á precios económicos.

SE DESEA

Uno ó dos muchachos de 11 á 15 años para vender periódicos con buen sueldo ó en comisión.

Se prefiere un hombre joven y ágil con 50 por 100 de utilidad. Obtendrá buena recompensa y 5 horas de ocupación.

Calle Tarifa núm. 9, informarán.

THEOBROMINA FOSFATADA LUQUE

Desgraciadamente son pocas las mujeres que tienen condiciones de nodrizas, por lo que casi siempre la cantidad de fosfato de cal que se encuentra en la leche, resulta escasa.

LA

“Theobromina fosfatada Luque”

lo aumenta notablemente, tomándola dos ó tres veces al dia, aprovechando al niño este beneficio.

De venta en Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

THEOBROMINA FOSFATADA LUQUE

IMPRENTA

DE

EL PORVENIR

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos por los procedimientos más modernos.—Gran competencia.

Membretes, facturas, circulares, memorandums, recibos talonarios, recordatorios, periódicos, revistas, libros, folletos, etc. etc.

Recibos talonarios de inquilinato, de Lotería y de vales á pta. el 100.—Tarjetas al minuto.—Servicio permanente para esquelas de defunción.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 4.—ALGECIRAS.